

La Ciudad Universitaria de Caracas, un laboratorio para el estudio.

Melin Nava
Hung*

En el año 2000, la Ciudad Universitaria de Caracas fue incluida en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO². Esta distinción le confiere a la Universidad Central de Venezuela y al Estado venezolano, la responsabilidad de garantizar la permanencia de esta distinción en el panorama del patrimonio mundial. En tal sentido, es fundamental la consideración de esta obligación para establecer cuál es el aporte que cada uno de nosotros, venezolanos y ucevistas, podemos ofrecer para el cumplimiento de esta responsabilidad.

En tal sentido, el área de Patología Constructiva que ha venido perfilándose como una línea de investigación en la Conservación de Edificaciones desde el año 1997, a través del apoyo del postgrado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, ha podido perfilar su desarrollo académico en torno a la Ciudad Universitaria de Caracas como sujeto de estudio.

Esta línea de investigación ya cristalizada en un proyecto marco, que tiene apoyo del FONACIT, a través de la Agenda de Gestión de Riesgo y Reducción de Desastres (N° 2001002590), arropa varios campos de desarrollo compartidos entre disciplinas complementarias; se ha enriquecido la perspectiva tradicional del problema del deterioro de las edificaciones en el conjunto, hacia la comprensión integral de la vulnerabilidad física implícita en él. Esta condición ha permitido establecer una metodología de estudio

que permitirá ponderar de manera científica las relaciones e incidencias de diversos factores que convergen en nuestro patrimonio universitario, considerando desde las condiciones del emplazamiento, hasta la incidencia de la cultura de comportamiento de sus usuarios y de las prácticas de uso y mantenimiento del mismo y que se constituyen, todas ellas, en causas y variables que potencialmente inciden en el contexto del deterioro de este conjunto, afectando consecuentemente su estabilidad y conservación, tanto estructural como material.

A esta altura se ha avanzado en la recuperación de un porcentaje importante de los estudios técnicos que se realizaron para reconocer las características del terreno donde se construyó la CUC. Se han registrado memorias, informes de estudios de suelo, prospecciones y sondeos, de 25 edificaciones del conjunto. Además de pruebas de resistencia de materiales de algunas edificaciones emblemáticas como el Aula Magna, Estadio Olímpico y de Base Ball y Piscinas. También se ha definido el patrón urbano de desarrollo del proyecto de Carlos Raúl Villanueva, considerando las características topográficas del terreno y reconstruyendo la lógica del proyecto de modificación de la topografía³, se han definido indi-

* Profesora agregado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV.
mjnava@cantv.net

2 La CUC fue incluida en la Lista del Patrimonio Mundial en la reunión anual del Comité de Patrimonio de la UNESCO, celebrada en Cairns, Australia el día 30 de noviembre de 2000.

3 NAVA, Melin. "Información y Vulnerabilidad del Patrimonio Arquitectónico. Caso de Estudio: Ciudad Universitaria de Caracas". Trabajo de ascenso presentado en febrero de 2003.

cadores de ocupación del territorio que son imprescindibles para la evaluación integral de la vulnerabilidad física del conjunto. Todo esto ha sido posible gracias al interés de estudiantes y profesores que han participado entusiastamente en la recolección de datos importantes para generar estas bases de datos primarias, lo cual se constituye en una manera de promover la temática y estimular la construcción de la conciencia de preservación patrimonial en nuestra comunidad.

En consecuencia, la sistematización de una línea de investigación en este sentido, ha permitido ir tejendo una visión holística del problema de la conservación de la CUC, además que ha posibilitado la conformación de un equipo interdisciplinar de ingenieros, científicos y arquitectos, que ya vienen considerando el tema del Deterioro y la Vulnerabilidad del Patrimonio Arquitectónico como una fuente inagotable de temas de gran vigencia, que responden a las necesidades actuales planteadas por la Agenda 21⁴.

Sin embargo, es necesario propiciar aún más el estudio integrado en este campo. La incorporación activa de otras disciplinas: sociólogos, psicólogos, comunicadores, geógrafos, historiadores, es una necesidad para retejer la malla de conocimientos sobre la CUC, que permitirán que entre todos logre-

mos colaborar para que, este gran patrimonio que no solo nos pertenece a los venezolanos y ucevistas, sino a la humanidad entera, sea preservado para nuestras futuras generaciones. Generar programas de pasantías de investigación, donde los estudiantes formen parte de este proceso, donde podamos enseñarles a través de la maestría de los espacios de la UCV, la proyección y la responsabilidad de mantener y preservar con visión sistémica, metodológica y científicamente apropiada, y donde puedan ejercer la ética y la práctica de sus disciplinas sobre la base de este gran documento que es la Ciudad Universitaria: el reconocimiento de su espacialidad singular, su proceso de construcción, de permanencia y de proyección y su alma particular que transpira cada uno de los rincones de sus edificaciones colocadas en el territorio, en un magistral ejercicio de sensibilidad y racionalidad; es aprovechar de manera proactiva y rica estos espacios como Laboratorio Permanente de Enseñanza y Concienciación. Por todo esto, es imprescindible su estabilidad y proyección como línea de investigación.

Creemos en la necesidad de transmitir al ser humano la emoción de saber que cada día aporta algo importante. De otra manera, el ser humano es un vegetal: un ser con vida, pero sin aliento.

4 Cumbre de la Tierra, Río de Janeiro, 1992. Mejoramiento de la calidad de vida de los asentamientos humanos. Bases para la acción.